



¿POR QUÉ PREDICAR?

RAZONES PARA PREDICAR EN LA CALLE

por Jacob Bock

Seguro que no has escogido el ministerio al aire libre por su popularidad. Es muy probable que nunca llegues a hacerte famoso con este ministerio. La gente podrá preguntarte:

- ¿Eres pastor de una iglesia importante?

Y tú entonces podrás responder:

- Pues no. En realidad soy un predicador callejero.

Tu congregación va a ser distinta cada semana. Algunas personas te van a gritar, te van a lanzar cosas y otros van a descargar sobre ti lo peor de ellos mientras se alejan. ¿Por qué razón alguien querría predicar al aire libre? ¡Yo puedo pensar en algunas razones!

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ES UNA OPERACIÓN DE RESCATE

Para comenzar, la idea de esto que llamamos evangelismo partió de Dios. Desde la primera hasta la última página de la Biblia vemos como El está constantemente tratando de atraer nuestra atención. El va hasta donde sea necesario para rescatarnos. No está dispuesto a que ninguna persona perezca sino que desea que todos procedan al arrepentimiento. Pero, ¿cómo lo hace? Yo lo veo como una operación de rescate.

El jefe del equipo es el Padre. Nadie podría llegar a Jesús a no ser que el Padre lo atrajera.

El es el miembro principal de este gran equipo. Así como un imán atrae objetos metálicos, el Padre atrae a las personas hacia Su Hijo. Existe un campo magnético invisible. No puedes verlo, pero es poderoso. El Padre está constantemente atrayendo. El es el primero en tomar la iniciativa.

En segundo lugar está el Espíritu Santo. Jesús dijo: “Pero cuando el Espíritu Santo venga, el convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.”

Sin la convicción del Espíritu Santo en nuestras vidas, continuaríamos pecando y endureciendo nuestros corazones día tras día. El Espíritu Santo es el segundo miembro de este equipo de rescate.

Después viene el Hijo. Jesús dijo que si El fuere “levantado” en la crucifixión, El atraería hacia El a todos los hombres.

Jesús también atrae, pero de una forma distinta. El es el que ofrece perdón. El es el único que puede limpiar nuestras conciencias, darnos un corazón nuevo, cancelar nuestra deuda de pecado y pagar nuestras facturas. Después que una persona siente el tirón del Padre y siente la convicción de su pecado por el Espíritu Santo, es atraída hacia Cristo para ser limpiada. El es el tercer miembro.

Después vienen los ángeles. En el Libro de los Hebreos se nos dice que los ángeles son espíritus ministradores que son enviados para servir a aquellos que han de ser salvos. Son los que cumplen las instrucciones del Padre para llevarnos a un punto en el que recibamos el mensaje de Dios. Ellos son el cuarto miembro del equipo de rescate.

Finalmente estás TÚ. Tenemos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo y a los ángeles del cielo obrando constantemente para la salvación del mundo. Es entonces cuando escuchamos la llamada: “¿Y cómo oirán sin un predicador?” Dios nos invita a ser parte del gran equipo de rescate. Somos el quinto elemento de este gran equipo. Antes de salir a evangelizar, siempre les digo a nuestros ganadores de almas que todo el cielo nos está esperando para que llevemos a cabo nuestra parte. ¡Vamos!

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ES EL EJEMPLO DE JESÚS

Jesús es nuestro ejemplo en todas las facetas de la vida, y eso incluye el evangelismo. Su sermón más famoso fue “El Sermón del Monte”. También está escrito que predicó en la sinagoga de los judíos, sin embargo casi toda Su enseñanza y Su predicación la llevó a cabo al aire libre.

Mateo 4:13-17 nos dice que cuando Jesús se fue de la ciudad donde se crió, Nazaret, se fue a vivir a Capernaum, también conocida como “la Galilea de los Gentiles” (Mt. 4:17) La base operativa del ministerio de Jesús no se situaba alrededor del centro religioso de la sinagoga sino entre las personas que se encontraban fuera de los círculos religiosos judíos e incluso fuera del pacto judío.

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ES BÍBLICA

La GRAN COMISIÓN nos dice que VAYAMOS por todo el mundo.

La parábola del Gran Banquete nos dice que vayamos rápidamente por las calles de la ciudad y que traigamos a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Que vayamos por los caminos y por los campos y que les apremiemos para que vengan de tal manera que la casa se llene.

Todo gran predicador de la Biblia era un predicador al aire libre: Jesús, Pedro, Pablo, Elías, Moisés, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Esdras, entre muchos otros. Todo gran sermón de la Biblia fue predicado al aire libre. Algunos ejemplos de esto son el Sermón del Monte y el sermón en el día de Pentecostés.

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ES PORTÁTIL

¿Por qué limitarse a un local cuando uno se puede reunir bajo el precioso cielo azul que Dios ha creado? Siempre hablamos de salir de nuestras cuatro paredes. ¿Por qué no llevar la iglesia a la calle? Al menos eso será algo que haga bien a los cristianos dormilones, el salir y el mezclarse con personas que no creen como ellos.

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ES ECONÓMICA

No tienes que pagar alquiler ni contratar servicios de limpieza. Dios ha provisto el “local” y es El quien lleva a cabo todo el mantenimiento. No tienes que tener dinero para tener reuniones al aire libre.

Hay campañas al aire libre que han costado un millón de euros, pero no es necesario que eso sea así. No se necesita equipo de sonido, ni música fina ni iluminación cara. Ni siquiera son necesarios los folletos. El coste económico nunca debería ser una excusa para no predicar al aire libre.

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE ALCANZA A LAS MASAS

Lo más probable es que la gente a la que predico cada semana no vaya a ninguna de nuestras iglesias. Yo hablo a musulmanes, homosexuales, terroristas, ateos, agnósticos, extranjeros, ricos, a los que viven en la calle, y a los que esperan en la acera junto a una cafetería. ¿Qué probabilidades hay de que ellos visiten nuestra iglesia? Al menos, lo que sí es cierto es que nos escucharán en la calle. El año pasado predicamos a cerca de 30.000 personas en Madrid. Un buen predicador callejero puede alcanzar a más pecadores en UNA NOCHE de evangelismo al aire libre que los que una iglesia local puede alcanzar en UN AÑO.

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE TIENE SENTIDO

Los pescadores van al río, los cazadores al campo, los comerciantes al mercado. ¿No será lógico que si nosotros queremos alcanzar al incrédulo debamos ir a por él a su territorio?

LA PREDICACIÓN AL AIRE LIBRE HACE SENTIR A UNO FENOMENAL

Quizás esto pueda resultar algo extraño, pero una vez que uno ha salido a la calle para predicar las buenas nuevas, con gente que escucha y que más tarde pasa para orar por alguna necesidad, no encuentra nada mejor que eso. Es toda una gozada espiritual.

Objeciones a las reuniones al aire libre

Hablemos ahora de las objeciones. Hay tan pocas iglesias y tan pocos cristianos que evangelizan en la calle que debe haber razones bastante buenas para que no lo hagan.

EL EVANGELISMO PERSONAL ES LO MÁS EFICAZ

La predicación al aire libre deberá ir acompañada de evangelismo personal. ¿Qué podría hacer un predicador callejero sin sus ayudantes? Son ellos los que recogen la cosecha. Muchas de las personas que usan esta excusa no están más que repitiendo lo que han oído decir a otros. Es muy raro que ellos mismos sean buenos evangelizadores personales. Aún así, el evangelismo al aire libre no es el único tipo de evangelismo que existe, sino tan solo uno de ellos. Todos hemos sido llamados a ser obedientes. Nuestra eficacia es directamente proporcional a nuestra obediencia. Algunas personas ganan almas yendo casa por casa porque eso es lo que Dios puso en sus corazones. El evangelismo al aire libre se dirige a las multitudes y siempre debería ir acompañado de evangelismo personal.

NUESTRA CIUDAD NO LO PERMITE

Si vives en un país que disfruta de libertad de expresión, es muy probable que puedas llevar a cabo reuniones al aire libre. Será importante que te muevas y te informes bien en este sentido. En España se nos permite hablar libremente siempre y cuando nos encontremos en propiedad pública, no usemos amplificación, no llevemos armas de fuego y no interrumpamos el libre tránsito de vehículos o peatones. Es necesario conocer las leyes, entender nuestros derechos y estar preparados para cuando tengamos que hablar con algún policía que otro. Trátales siempre con respeto y mantén una actitud humilde.

LA VERGÜENZA

Tengo dos comentarios en cuanto a este apartado. Primeramente, podría tratarse de un problema espiritual que tengas. Es posible que estés lleno de orgullo y lleno de ti mismo y detestes la idea de deslucir la imagen falsa que das. El sentir vergüenza del Evangelio que se predica en la calle podría significar que el Evangelio tenga escasa repercusión en tu propia vida. En segundo lugar, estoy de acuerdo en que algunos estilos de predicación al aire libre son vergonzosos. Creo que sus motivos son buenos, pero definitivamente hay algunos predicadores callejeros que deberían mejorar sus métodos. Pero eso no quiere decir que tu reunión al aire libre tenga que ser una vergüenza. Cuando la predicación es emocionante, interesante y directa, lo normal es que la gente se detenga y escuche. Solo porque haya algunas personas que den una mala reputación a la predicación al aire libre no quiere decir que tengamos que tirar por la borda el que es el método de evangelismo más común en la Biblia.